

Manifiesto

Enrique A. Conesa García

El que esto firma, candidato a delegado de personal de este colegio, si ha decidido presentarse a las elecciones sindicales no ha sido por otro motivo que por el profundo sentimiento de malestar que en mi persona produce el actual «estado de cosas» existente en esta empresa, que es, por cierto, el mismo que existía cuando fui contratado en 1981.

Cuando en esta empresa se plantea el tema de realizar cualquier petición, reivindicación o formalización de alguna protesta, estas acciones siempre han sido encomendadas a los «profesionales de lo posible». Y de una forma que es ya casi consuetudinaria decidimos o deciden casi automáticamente qué conviene y qué no conviene plantear e, incluso, de qué forma conviene hacerlo. Y parece ser -o al menos así lo entiendo yo- que aquí no hay más preocupación que la de pedir remiendos salariales y algún que otro plato de lentejas extra.

La relación número de alumnos/profesor, la promoción profesional del mismo - que en este colegio y a todos los niveles se ve obstaculizada por la monopolización de todos los cargos ejecutivos por los hermanos-, la oportunidad de pedir la concertación en el BUP antes de que la LOSE afecte a los niveles de Bachillerato, el mantenimiento de las inmorales e ilegales convocatorias de julio - asunto este especialmente grave, en tanto que podría ocasionar el cierre del centro por las autoridades de la Consejería de Educación-, la atención a las problemáticas del personal no docente, la conveniencia, cuando exista esa posibilidad, de constituir un Comité de Empresa, etcétera; todos estos parecen ser temas tabúes y, por si fuera poco, uno tiene que entenderlo así.

Para más inri se convocan elecciones sindicales y sólo se presentan: en primera instancia y por CC.OO. un visionario de esos que nunca se enteran de nada -o sea, yo mismo-, e inmediatamente, y por presiones de la dirección, tres compañeros que -supongo- no sabrán que la FSIE -pseudosindicato que avala sus candidaturas- no es más que un precio vergonzante de la antigua infraestructura pseudosindical franquista con el que la patronal de la enseñanza pretende contrarrestar las acciones de los sindicatos que sí son tales: UGT y CC.OO.

Si a estas alturas de los acontecimientos servidos no retira su candidatura de las elecciones es porque ya no me parecería ético hacer tal cosa. En cualquier caso, os aseguro desde este momento que, en caso de ser elegido, no colaboraré sindicalmente con ninguno de los compañeros que presenta la FSIE de las JONS, y que voy a hacer bastante poco para que nos suban -es un poner- 3,7 puntos más de lo que marque el convenio o la revisión salarial que se haya acordado para el 91. Son otro tipo de asuntos, como creo que ya he dejado claro, los que me preocupan.